

CUSTODIAS ESPAÑOLAS

EN España es tradición que el Dios-Eucaristía disponga de templos como palacios y de custodias como catedrales. Hasta el pueblo más pequeño y escondido ha reunido oro y piedras preciosas para forjar tronos suntuosos a la milagrosa Presencia. A las custodias regias con arquitectura monumental y fastuosa hay que agregar los miles de repujados y pequeños templetos del más afiligranado primor. Ciudades imperiales y aldeas desperdigadas tienen custodias ricas, trabajadas por la artesanía de verdaderos artistas que sentían su fe con arraigo y arrancaban al oro y a la plata formas insospechadas. Plateros y artífices de todos los tiempos han extremado su celo y su talento para conseguir tan preciadas joyas del tesoro religioso. Arfe, la de Toledo; Francisco Alvarez, la de Madrid; Rodríguez de Babia, la de Sigüenza; Antonio Suárez, la de Cádiz..., y tantos nombres ilustres más que nos dejaron con el relicario para la Hostia Santa creaciones ingeniosas y variadísimas. Centenares de ellas se reúnen hoy en Barcelona.

